

COTOPAXI: ESPACIO SOCIAL Y CAMBIO POLÍTICO

Eloy Alfaro, Ana María Larrea Maldonado
Galo Ramón Valarezo, María Fernanda Vallejo,
Marjorie Viera



© CAMAREN - IEE, QUITO · ECUADOR, 2007

Título: Cotopaxi: espacio social y cambio político

Autores: Eloy Alfaro, Ana María Larrea Maldonado, Galo Ramón Valarezo, María Fernanda Vallejo, Marjorie Viera

Eje temático: Desarrollo local con énfasis en la gestión integrada de los recursos naturales

Institución coordinadora: Instituto de Estudios Ecuatorianos -IEE-

Coordinación de eje: Antonio Gaybor

Edición: Angel Bonilla, Pablo Ospina

Diseño Gráfico: Verónica Avila / Activa Diseño Editorial

Fotos: Dennis García (retiro portada). Archivo IEE.

Impresión: Activa Diseño Editorial

Auspiciantes: COSUDE, Embajada Real de los Países Bajos

Organismo internacional asesor: INTERCOOPERATION

CAMAREN: administracion@camaren.org / sicam@camaren.org

Ave. Amazonas y Eloy Alfaro Edif. MAG 7mo piso, Quito, Ecuador telf (593-2) 2563 419 / 2563 485

IEE: iee@iee.org.ec

San Ignacio 134 y 6 de Diciembre

INTRODUCCIÓN

UNIDAD 1	
COTOPAXI AL DEBATE: 1740-2001	9
 GALO RAMÓN	

INTRODUCCIÓN	10
---------------------	-----------

CAPÍTULO 1	
EL CORREGIMIENTO DE LA TACUNGA ENTRE 1740-1910	12
Ubicación y ambiente	12
Administración y pueblos del Corregimiento	15
De la crisis textil a los complejos “obraje-hacienda”	16
Los señoríos y parcialidades indígenas	20
El sistema hacendario en el siglo XIX	22

CAPÍTULO 2	
LA MODERNIZACIÓN AGRARIA: 1910-1990	27
La diferenciación campesina	32

CAPÍTULO 3	
EL COMPORTAMIENTO POLÍTICO INDÍGENA	36
Indios sueltos e indios de hacienda y poder local	37
La organización de los indios de hacienda, la comuna y las organizaciones actuales	38
El avance sobre los gobiernos seccionales	41

CONCLUSIONES	42
---------------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA	44
---------------------	-----------

COTOPAXI: BIBLIOGRAFÍA COMENTADA 1740-2001	47
---	-----------

ANEXO: PAUTAS PARA ESCRIBIR MONOGRAFÍAS LOCALES	51
--	-----------

UNIDAD 2	
ESPACIO Y PODER EN TRES ORGANIZACIONES DE LOS ANDES DE COTOPAXI	59
MARÍA FERNANDA VALLEJO	

INTRODUCCIÓN	60
---------------------	-----------

CAPÍTULO 1	
ESTRUCTURAS ELEMENTALES DEL ESPACIO EN EL COTOPAXI ANDINO (O LA MISMA HISTORIA MIRADA DESDE COTOPAXI)	64

CAPÍTULO 2	
ESTRUCTURAS Y ARTICULACIONES DE PODER FRENTE A LA CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO: UNA MIRADA DE LA HACIENDA A LOS PODERES LOCALES (O LA HISTORIA DEL ESPACIO DESDE LA RESISTENCIA)	69
El continuum obraje/hacienda como espacio para la persistencia de la indianidad	69
La “campesinidad” de la resistencia	70
La construcción del sujeto político a partir de la emergencia y acumulación de los sujetos colectivos	72

CAPÍTULO 3	
EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL ESPACIO LOCAL A PARTIR DE LA REFORMA AGRARIA	75
“Lo andino, la hacienda y el desarrollo local” en la construcción de imaginarios y espacios	76

BIBLIOGRAFÍA	89
---------------------	-----------

UNIDAD 3	
PROCESOS DE OCUPACIÓN DEL ESPACIO Y LINEAMIENTOS DE GESTIÓN EN EL PÁRAMO DEL CANTÓN SAQUISILÍ, PROVINCIA DE COTOPAXI	93
MARJORIE VIERA	

CAPÍTULO 1	
EL PÁRAMO	94
Caracterización general del páramo	94
Consideraciones generales del páramo	94
Recursos del páramo	95
Beneficios del páramo	95
Importancia ecológica del páramo	96

CAPÍTULO 2	
PROCESOS DE OCUPACIÓN DEL ESPACIO CON ÉNFASIS EN EL ESPACIO - PÁRAMO	97
Antecedentes	97
Las haciendas serranas a comienzos de la década de 1960	98
Ubicación del área de influencia dentro del contexto local	101

CAPÍTULO 3	
EL PÁRAMO EN LA ÉPOCA DE HACIENDA	103
Ocupación del páramo por poblaciones libres	104
Ocupación productiva del páramo en la época de hacienda	105

CAPÍTULO 4	
EL PÁRAMO A PARTIR DE LA REFORMA AGRARIA	106

CAPÍTULO 5	
EL PÁRAMO EN LA COMUNIDAD	109
Control del territorio en la comunidad	109
Crisis de fertilidad. Parcelación de tierra	109
Nueva noción del hábitat	112
Recuperación del ejercicio del poder	113

CAPÍTULO 6	
EL PÁRAMO COMO PARTE DE UNA GESTIÓN LOCAL	115

CAPÍTULO 7	
ESTRATEGIAS DE GESTIÓN PARA EL MANEJO SOSTENIBLE DEL PÁRAMO	116
Uso actual del páramo	116
Estrategias de manejo sostenible del páramo	118



UNIDAD 4	
LOS PÁRAMOS OCCIDENTALES DE COTOPAXI: DINÁMICAS SOCIALES, HISTORIA AGRARIA Y CONSERVACIÓN	123
ELOY ALFARO	

INTRODUCCIÓN	124
Definiciones previas	126
Corolario	128

CAPÍTULO 1	
CONFIGURACIÓN DEL PAISAJE PRODUCTIVO Y DEL ENTORNO NATURAL DE LA ZONA DE ESTUDIO	129
Los páramos occidentales de Cotopaxi	129

CAPÍTULO 2	
DETERMINACIONES SOCIALES EN EL PAISAJE DE LAS ZONAS DE ALTURA DE COTOPAXI	135
Elementos para una discusión: etapas de ocupación de las zonas de altura de Cotopaxi	135

CAPÍTULO 3	
EL PÁRAMO UN ESPACIO SOCIO-AMBIENTAL DE VIDA	151
Páramos: Mitos, Biodiversidad e Historia	153

BIBLIOGRAFÍA	163
---------------------	------------

UNIDAD 5	
LOS DESAFÍOS DEL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN EN COTOPAXI	167
ANA MARÍA LARREA	

INTRODUCCIÓN	168
---------------------	------------

CAPÍTULO 1	
DEMOCRACIA Y CONSTRUCCIÓN DE SUJETOS SOCIALES PARA EL DESARROLLO LOCAL	171
Las democracias latinoamericanas	174
¿Otra democracia ...es posible?	175
Ciudadanía y participación	179
Democracia y ámbitos locales	181

CAPÍTULO 2	
LA PROVINCIA DE COTOPAXI	183

CAPÍTULO 3	
LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO MODELO DE GESTIÓN EN COTOPAXI	187
La construcción de un nuevo gobierno local	188
La Democratización	189
Gestión para el desarrollo local	190

CAPÍTULO 4	
LOS DESAFÍOS DEL PROCESO DE DEMOCRATIZACIÓN EN LA PROVINCIA DE COTOPAXI	
LA CONSTRUCCIÓN DE UN NUEVO GOBIERNO LOCAL	192
El desafío de la escala	192
El desafío de la participación	198
El desafío de la institucionalidad	203
El desafío de la eficacia	206

CONCLUSIONES	209
---------------------	------------

BIBLIOGRAFÍA	212
---------------------	------------

UNIDAD TRES

UNIDAD 3

Procesos de ocupación del espacio y lineamientos de gestión en el páramo del cantón Saquisilí, provincia de Cotopaxi

Marjorie Viera C.*

* Documento elaborado originalmente como tesis para el Curso “Desarrollo Local con énfasis en la gestión de los recursos naturales” IEE-Camaren.
Diciembre 2003.

CAPÍTULO 1

EL PÁRAMO

Caracterización general del páramo

Desde el punto de vista ecológico, los páramos son ecosistemas tropicales de altura. Un ecosistema es tropical cuando se halla entre los trópicos de Cáncer en el Norte y Capricornio en el Sur. En el Ecuador, si no hubiera la sierra andina, la Costa se uniría con el Oriente, y todo el territorio nacional sería una planicie caliente. La responsable de la variabilidad es la Cordillera de los Andes, que genera una especie de escalera en la cual cada escalón es un ambiente diferente con condiciones biológicas y climáticas especiales.¹

Luis Cañadas² considera que el 1,81% del país es páramo, en tanto que el Centro de Datos para la Conservación y el Proyecto Ecociencia - TMI piensan que se acerca al 5%. Una cifra parecida ofrece el PRONAREG.

Los páramos ocupan un área de 12.500 km², están habitados por 500.000 personas y 5.000.000 más están relacionadas indirectamente

con ellos. El 40% de la superficie está en comunidades indígenas y campesinas, el 40% es parte de áreas protegidas y el 20% restante forma parte de grandes haciendas³.

La altura típica, pero no fija, a la que empiezan los páramos ecuatorianos es de 3.500 msnm. En el sur del país los páramos empiezan a 3.000 msnm⁴.

Los 10 tipos de páramos existentes a nivel nacional son: Páramo arbustivo de los Andes, Páramo de Frailejones, Páramo de Pajonal, Páramo Herbáceo de Almohadillas, Páramo Herbáceo de Pajonal y Almohadillas, Páramo Pantanoso, Páramo Seco, Páramo sobre Arenales, Super Páramo, Super páramo Azonal⁵.

Para poder considerar una zona como páramo se necesitan dos condiciones básicas: ser tropical y estar en las alturas. Hay páramos en Venezuela, Perú, Costa Rica, Kenia y Nueva Guinea⁶. La situación tropical y elevada del ecosistema determina tres características del páramo: Frío intenso durante varias horas del día, alta

1 AGUILAR Mario, CHONTASI Rodrigo, MEDINA Galo, MENA Patricio. Manejo de páramos y zonas de altura. El Ecosistema páramo y su conservación. Instituto de Ecología y Desarrollo de las Comunidades Andinas IEDECA. CAMAREN, Quito Ecuador 2 000.

2 CANADAS, L, El Mapa Bioclimático y Ecológico del Ecuador. MAG -PRONAREG. Quito Ecuador 1983.

3 HOFSTEDE, Robert. La Geografía, Ecología y Forestación de Sierra Alta del Ecuador

4 Íbid.

5 ECUADOR, Tierra Incógnita. Volumen 2. N° 8. Septiembre del 2000

6. AGUILAR, CHONTASI, MEDINA, MENA, Op. cit.

7 Íbid.

irradiación ultravioleta, baja presión atmosférica⁷.

Frío intenso durante varias horas del día, debido a que la capa atmosférica es menos gruesa que en los ecosistemas bajos, por lo que la energía solar que entra vuelve a salir y no se genera este “efecto invernadero” natural. El páramo es considerado un “desierto fisiológico”, porque aunque contiene mucha agua, ésta no está disponible durante todas las horas del día. Las plantas pueden aprovecharla únicamente a una determinada temperatura, por lo que las plantas han desarrollado características específicas que les permiten sobrevivir, asemejándose a las que se desarrollan en el desierto.

Alta irradiación ultravioleta, debido a que la delgada capa de atmósfera no funciona como un filtro de los rayos ultravioletas que pegan en el páramo con gran intensidad. Las pelusas y color brillante de las plantas permite que los rayos UV se reflejen y causen menos perjuicio a su anatomía. Las plantas deben aprovechar al máximo el poco calor que reciben y evitar el exceso de energía de los rayos solares.

Baja presión atmosférica, por escasez de oxígeno en el aire, la presión de la delgada capa de atmósfera es menor que en las zonas bajas.

Recursos del páramo

Las plantas que crecen en los páramos tienen diversos orígenes. Unas estuvieron allí cuando empezaron a

elevarse los Andes y se adaptaron a las condiciones agroclimáticas. Otras llegaron desde el norte. Algunas vinieron desde las partes bajas del occidente y del oriente, y otras desde el sur⁸.

Estas plantas se clasifican en cinco tipos: Penachos, rosetas gigantes, rosetas sin tallo, almohadillas y arbustos. Estas plantas pertenecen a 110 familias, 480 géneros y 4000 especies de helechos, gimnospermas y plantas con flores. Algunas de ellas son endémicas (un 60%). Se encuentran animales de todos los tipos taxonómicos⁹.

Invertebrados (lombrices e insectos); *Peces* (truchas); *Anfibios* (jambatos, sapos, ranas); *Reptiles* (lagartijas); *Aves* (cóndor andino, curiquingue, guarro, gavián) *Mamíferos* (osos de anteojos, venados, chucuris, lobos de páramo, cuyes, llamas, alpacas, vicuñas, cabras, ovejas, vacas).

Beneficios del páramo

Los beneficios del páramo son múltiples. El páramo es el hogar de familias indígenas, que viven en él. Es el lugar donde se vive su cultura mantenida a través del tiempo. Por otro lado, el páramo es donde se almacena el agua, se han valorado económicamente los recursos hídricos almacenados. Se estima que permiten recuperar 2.223 millones de dólares anuales para la economía del país, que representa el 20% del PIB. El 75% del valor total anotado es el de la producción agrícola¹⁰ (ver cuadro 1).

8. ECUADOR, Tierra incógnita, Op. cit.

9. AGUILAR, et al, Op. cit.

10. ECUADOR, Tierra incógnita, Op. cit.

PRODUCTOS ECONÓMICAMENTE SUSTENTABLES Y SERVICIOS AMBIENTALES	
Productos Económicamente sustentables	Servicios ambientales
Manejo de alpacas	Generación, retención y purificación del agua
Producción de preñadillas y truchas	Fijación y retención de carbono
Centres de investigación aplicada	Control parcial del clima
Producción de chuquiragua	Conservación del suelo
Turismo de montaña	Mantenimiento de la biodiversidad
Producción de flores de páramo	Control natural de pestes
Producción de frailejones	Dispersión de semillas y traslocación de nutrientes
Producción de frutos de páramo	Mitigación de inundaciones
Pajonal	Purificación del aire
Producción de plantas medicinales	Retención de nutrientes
Producción de yagual	Belleza escénica

Fuente: VEGA, E. y D. MARTINEZ. 2000. productos Económicamente Sustentables y Servicios Ambientales del Páramo. Páramo 4. GTP/Abya Yala. Quito

El páramo, entre otras funciones, cumple con el rol de regulador del agua. Es una esponja que almacena agua en invierno y la libera paulatinamente. Sus suelos contienen más del 200% de agua en relación al peso seco. La explicación de este fenómeno es geológica, “la tierra forma un gel de aluminio, vidrio y humus que se mantiene a temperaturas bajas, misma que no se descompone rápidamente, por eso la tierra es negra y contiene gran cantidad de carbono en forma de raíces”¹¹. Para este autor, es importante proteger la capa superficial (pajonales, almohadillas, arbus-tos, líquenes), porque cualquier alteración (quemadas, sobrepastoreo) que impida que pase el agua, equivale a la colocación de un plástico.

Las precipitaciones en los páramos provienen del movimiento vertical de la atmósfera, a partir del deslizamiento del aire frío por los declives

del relieve. Esto brinda la ocasión a las masas de aire caliente cargadas de humedad, de ascender hacia regiones atmosféricas más altas en donde se hallan núcleos de condensación. Las lluvias en los páramos se presentan a lo largo de todo el año. Las precipitaciones oscilan desde los 468,2 mm registrados en la estación Pachamama Tixán, provincia de Chimborazo a 3.600 msnm hasta 1.800 msnm en San Marcos, Pichincha a la misma altura. La estación Cotopaxi registra 1.147 mm a 3.560 msnm¹².

El 2,5% del total de agua del planeta es dulce, del cual el 69% se halla en glaciares, hielos subterráneos y nieves perpetuas y el 30% en aguas subterráneas. “En 1950 las reservas mundiales de agua dulce eran de 16.800 m³ por persona año, hoy se reducen a 7.300 m³ y en solo 25 años podría descender a 4.800 m³”¹³.

11 HOFSTEDE, Op. cit.

12 Íbid.

13 Íbid.

CAPÍTULO 2

PROCESOS DE OCUPACIÓN DEL PÁRAMO

Antecedentes

La serranía ecuatoriana se caracterizó por la presencia de haciendas, que determinaron algunas formas de ocupación del espacio a través de la historia. La hacienda serrana estableció relaciones de producción precapitalistas, que incluyeron profundos atropellos a la dignidad humana. Supuso el ejercicio del poder por un grupo hegemónico poseedor de los medios de producción. La ocupación del espacio y el modelo tecnológico del sistema hacendatario ha provocado problemas ambientales y consecuencias sociales de magnitud que incidieron en el comportamiento de la sociedad local y en el ordenamiento territorial.

El cantón Saquisilí fue un buen ejemplo de esta tendencia general. La zona rural del cantón Saquisilí, estuvo constituida por haciendas, que luego del proceso de Reforma Agraria fueron entregadas a los trabajadores como compensación por toda una vida de trabajo precario. En la actualidad, como resultado del modelo terrateniente, se evidencia un marcado deterioro de los recursos naturales. Aproximadamente el 50% de suelo del cantón está erosionado. Hay escasez y/o ausencia del recurso hídrico, lo que a su vez ha ocasionado una serie de fenómenos sociales como migración y otros como la

disminución progresiva de la fertilidad del suelo. Esto, a su vez, provoca la disminución de la productividad agrícola e intensifica la utilización productiva del páramo.

Las antiguas haciendas, ahora en manos de comunidades, son áreas de producción y vivienda. El páramo comunal solo existe en algunas comunidades que accedieron a él durante la Reforma Agraria.

Desde la Reforma Agraria la ocupación del espacio en el área de estudio dependió de los cambios en el ecosistema, de la demanda del mercado de productos de consumo masivo, de la escasez de medios de producción como tierra, agua y capital. En ese contexto, los ojos se volcaron hacia el páramo como un medio de producción disponible, sin considerar su vulnerabilidad o sus beneficios ecológicos.

Las haciendas serranas a comienzos de la década de 1960

De acuerdo a Costales y Peñaherrera¹⁴ la conformación de la estructura de la sierra ecuatoriana obedece a un complejo y poco estudiado sistema de incorporación de la fuerza de trabajo indígena a los diversos mecanismos creados por los colonizadores en el

14 COSTALES, A y PEÑAHERRERA. Historia Ecuatoriana. Quito Ecuador 1969.

proceso de generación de excedentes. Este proceso desembocó, en el periodo republicano, en la hacienda como eje estructurador de la sociedad agraria. Junto a la misma, y configurando una trama menor, coexistían las comunidades (con origen en las reducciones indígenas) y campesinos independientes.

Según Costales y Peñaherrera, hacia la década de 1930, las propiedades de hasta 10.000 sucres de avalúo se pueden considerar campesinas y representan el 23% del valor total, contra 67% de las haciendas (ver cuadro 2). Puede notarse el peso decisivo de la gran explotación (hacienda) en las provincias de Pichincha, Imbabura, Cotopaxi y Chimborazo.

Estos datos permiten tener una idea aproximada de la situación hacia 1934 ya que hasta el Censo Agropecuario de 1954, el país careció de estadísti-

cas agropecuarias globales. Para esta última fecha se puede apreciar (ver cuadro 3) la elevada concentración de la tierra, ya que el 0,3% de las explotaciones con más de 500 hectáreas poseía el 48% de la superficie agropecuaria total.

Las familias huasipungueras, según el censo de 1954, llegan a 19.700, constituyendo solo el 7% del total de todos los tipos de familias existentes en la sierra. En realidad, el aporte de la fuerza de trabajo a las haciendas provenía de un conjunto de trabajadores de distinto tipo: yanaperos, peones sueltos, arimados. Por otra parte, un sector importante de las tierras de la hacienda se explotaba a través del sistema de arriendos y aparcería.

Este conjunto de relaciones precarias de trabajo pueden esquematizarse así:¹⁴

Cuadro 2

PROPIEDADES DE LA SIERRA ECUATORIANA EN ESTRATOS POR MONTOS DEL AVALÚO CATASTRAL 1934											
Provincia	Hasta 10000 sucres		10001 a 100000 sucres		100001 a 350000 sucres		350001 a 500000 sucres		+de 500000 sucres		Total Nº
	No.	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	
Carchi	4085	5,9	261	5,0	27	4,8	3	3,8	3	3,4	4379
Imbabura	7439	10,8	275	5,3	55	9,7	7	8,9	14	16,1	7790
Pichincha	7535	10,9	903	17,6	293	51,7	55	69,6	54	62,1	8840
Cotopaxi	6429	9,3	438	8,5	64	11,3	6	7,6	7	8,1	6944
Tungurahua	12310	17,9	827	16,1	30	5,3	2	2,5	4	4,7	13173
Chimborazo	4211	6,1	739	14,5	64	11,2	5	6,3	1	1,1	5020
Bolívar	5583	8,1	387	7,6	8	1,4	-	-	-	-	5978
Cañar	4218	6,1	271	5,3	9	1,6	-	-	3	3,4	4501
Azuay	11635	16,9	528	10,3	8	1,4	1	1,3	1	1,1	12173
Loja	5554	8	503	9,8	9	1,6	-	-	-	-	6066
Total	68999	100,0	5132	100,0	597	100,0	79	100,0	87	100,0	74864

Fuente: Cesar Cisneros Cisneros. Demografía y Estadística sobre el indio ecuatoriano, Talleres Gráficos Nacionales, Quito 1948.

14 Íbid.

Cuadro 3

NÚMERO DE EXPLOTACIONES Y SUPERFICIE, EN VALORES ABSOLUTOS Y PORCENTAJES, POR ESTRATOS DE SUPERFICIE. SIERRA ECUATORIANA, 1954				
Tamaños	Nº. de explotaciones		Superficie Total	
	Número	%	Hectáreas	%
Menos de 1 ha	83.714	32,2	40.400	1,4
De 1 a 5 ha	128.439	49,5	301.300	10,0
De 5 a 10 ha	22.443	8,7	154.700	5,1
De 10 a 20 ha	10.570	4,1	142.000	4,7
De 20 a 50 ha	7.722	2,9	220.000	8,0
De 50 a 100 ha	3.594	1,4	218.700	7,2
De 100 a 500 ha	2.868	0,9	471.100	15,6
De 500 a 1.000 ha	330	0,1	228.300	7,6
Más de 1.000 ha	389	0,2	1.243.900	41,1
Total	259.569	100,0	3.020.400	100,0

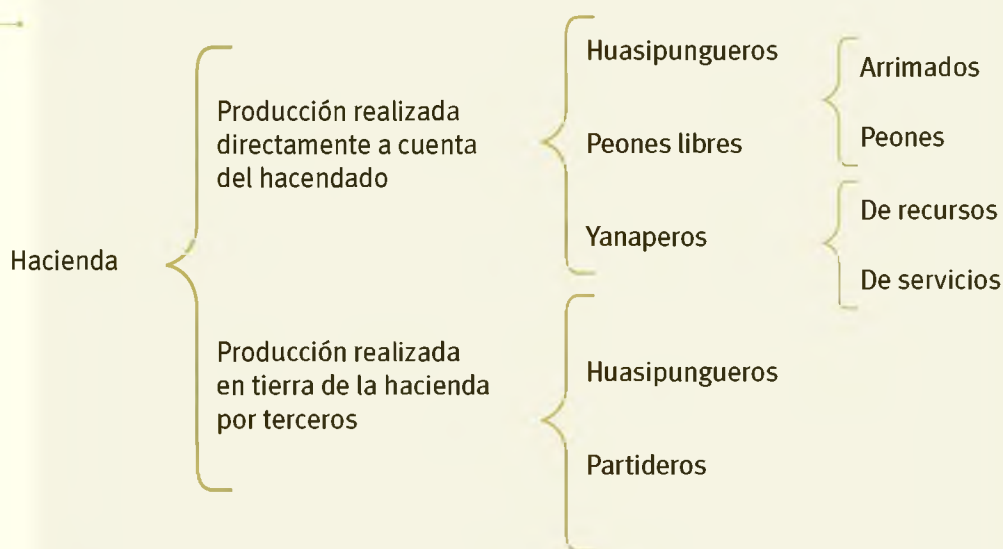
Fuente: COSTALES, A. y PENAHERRERA, P. Historia ecuatoriana. Quito (Ecuador), Talleres gráficos Nacionales, 1969.

- Relación con los “huasipungueiros” o propios
- Relación con los “yanapas”
- Relación con peones libres
- Relación con arrendatarios y partidarios
- Relación con campesinos minifundistas

Junto a este modelo “clásico” de hacienda tradicional, debe recordarse que también existían haciendas sin vinculaciones con las áreas de minifundio. Las comunidades indígenas despojadas de sus tierras y sujetas a una creciente presión demográfica, con su escasa tierra erosionada

Cuadro 3

CLASIFICACIÓN DE LAS EXPLOTACIONES HACENDATARIAS DE LA SIERRA ECUATORIANA, DE ACUERDO A LA PRODUCCIÓN Y LAS RELACIONES PRECARIAS DE PRODUCCIÓN (1954)



Fuente: Censo Agropecuario de 1954

Elaborado por: VILLARROEL Jeanneth. Caracterización de los Sistemas de Producción de la Cooperativa agrícola el Lindero y propuestas de desarrollo. Quito 2000.

y desnuda cayeron inexorablemente en la órbita de la hacienda. Se formó así un mercado marginal de trabajo sin aplicación de otras reglas que las patronales, constituyendo el núcleo central de un peonaje de reserva o de masa de “partidarios”, mendicante de tierras de cultivo¹⁴.

Según Costales y Peñaherrera esta tipología depende de los siguientes criterios:

- Coexistencia de varias empresas en una hacienda y carácter de su desarrollo
- Acceso por los campesinos a los recursos de la hacienda.
- Modalidad de pago a la empresa patronal

La Reforma Agraria

La estructura del agro serrano a finales de la década de 1950 fue funcional a las características de desarrollo de la sociedad ecuatoriana. Afirmar esto remite a un brevísimo análisis de ciertos aspectos del desenvolvimiento de la economía ecuatoriana.

A partir de 1959 empieza un proceso donde algunos terratenientes dan por terminada la relación existente con los huasipungueros, básicamente sobre la base de la entrega de una parcela de tierra que podía ser o no el huasipungo ocupado por los campesinos.

Se pueden agrupar las iniciativas terratenientes de eliminación de las

relaciones precarias en tres clases: a) desalojo de los precaristas en forma coactiva, b) entrega de los huasipungos, y; c) acceso de precaristas a tierras tradicionales en poder de las haciendas.

Según Báez¹⁵, la Ley de Reforma Agraria provocó modificaciones en la estructura del país, pues la intervención significó que 912 mil hectáreas fueran legalizadas para 121 mil propietarios. Mediante la colonización, 6 millones de hectáreas adicionales fueron entregadas a 124 mil propietarios, sin considerar ventas y herencias que también han cambiado la estructura de tenencia.

Por otra parte, los terrenos adjudicados por reforma agraria y colonización han sufrido cambios debido al fraccionamiento. En la mayoría de los casos por ventas o nuevamente por la intervención del Estado al aplicar nuevamente la Ley de Reforma Agraria. La aplicación de la Ley favoreció un cambio de actividad productiva de la agricultura a la ganadería, con el consiguiente aumento de la superficie de pastos aunque no de sus rendimientos.



15 BAEZ, Evaluación de la Reforma Agraria en el periodo 1964 y 1994. Tesis de Grado. Quito Universidad Central del Ecuador. Facultad de Ciencias Agrícolas.1997.

Cuadro 5

Ubicación del área de influencia dentro del contexto local

La apertura del ferrocarril Guayaquil - Quito en 1890, dinamizó la producción agrícola de la provincia de Cotopaxi, al introducirse pastos artificiales y ganado lechero de raza (Arcos y Marchán 1978). Las haciendas de altura mantuvieron la práctica del pastoreo extensivo de ganado bovino con pastos naturales.

En 1923 se efectuó un censo de población y una estimación del número de haciendas existentes en la provincia de Cotopaxi. Las haciendas se hallaban concentradas no solo en Latacunga sino también en Pujilí y en menor medida en Salcedo y Saquisilí, como se aprecia en el cuadro 5.

Las tierras baldías eran utilizadas para el pastoreo de ovinos y bovinos, lo que empezaba a afectar el suelo. La escasez de los recursos naturales provocaba conflictos por tierra entre comunidades (ver cuadro 6).

COTOPAXI: POBLACIÓN POR CANTONES Y NÚMERO DE HACIENDAS EN 1923

Cantones	Población	%	Número de haciendas	%
Latacunga	64000	49,5	71	30,5
Pangua	4500	3,5	-	-
Pujilí	28000	21,6	92	39,5
Salcedo	23000	17,7	65	27,9
Saquisilí	1(KH)00	7,7	5	2,1
Total	129400	100,0	233	100,0

Fuente: Informe del Ministerio de Guerra, 1923

Cuadro 7

HACIENDAS DEL CANTÓN SAQUISILÍ HASTA 1960

Comunidades / sectores	Haciendas
Yanahurco Grande	Hda. Yanahurco
Tusualó	Hda. Provincia
Chilla Grande	Hda. Chilla
Salamalag Grande	Hda. Salamalag Grande
Chilla Pata Calera	Hda. Chalgua

Fuente: Información primaria. Organización Jatarishun 2003

Cuadro 6

TIPOLOGÍA AGROECONÓMICA DE TIERRAS ALTAS EN COTOPAXI EN LA ÉPOCA DE HACIENDA

Tipo de tierras	Ubicación	Características básicas
Tierras comunales	3 000 - 3 800 msnm Sector oriental de Latacunga, Cantones Salcedo; Saquisilí; Pujilí y Sigchos	<ul style="list-style-type: none"> • Predominantemente páramos con pastos naturales • Cambios de zonas de pastoreo a tierras de cultivo • Pastoreo predominante de ovinos y secundariamente bovinos • Presiones para fragmentación y privatización de áreas comunales • Avance de procesos erosivos eólicos e hídricos • Conflictos intercomunales por delimitación y acceso a páramos • Conflictos intracomunales por manejo y uso del suelo • Antigua fragmentación de tierras de uso agrícola • Presión demográfica variable

Fuente: Tomado de Cambios Agrarios y tenencia de la tierra en Cotopaxi. Ibarra y Ospina 1994.

CAPÍTULO 3

EL PÁRAMO EN LA ÉPOCA DE HACIENDA

El agro latinoamericano vivió una época de monopolización de los medios de producción por parte de la clase terrateniente, lo que a su vez provocó una escasez de los mismos en el resto de la población.

El modo de explotación del medio en el sistema hacendatario, se basaba en la ocupación de los valles entre los 2.800 y 3.300 msnm para la producción agrícola especialmente de papa, haba y cebada, en tanto que las zonas altas entre los 3.300 y 3.600 msnm eran utilizados para el pastoreo de grandes hatos de ovinos, bovinos y equinos.

Una forma de reposición de la fertilidad de los suelos con orientación agrícola fue a través del abono de los animales. Estos eran trasladados diariamente a las áreas de pastoreo ubicadas en el páramo y regresaban en las tardes a los lotes que serían utilizados para cultivos. Se permitía así el mantenimiento de los niveles de nutrientes necesarios para la producción sin el requerimiento de fertilizaciones complementarias.

En Saquisilí las haciendas locales manejaron su territorio de manera integral. Cada piso climático tenía su vocación productiva y su asignación de personal de campo. Así los terratenientes utilizaron dos tipos

de mano de obra: una a través de los huasipungueros y otra a través de los denominados arrendatarios. Los *huasipungueros* disponían de cantidades de terreno de diferentes proporciones de acuerdo a las relaciones que se establecían entre estos y el hacendado; así existen rangos que van entre 1 y 30 hectáreas de terreno y hatos entre 20 y 700 borregos. Algo similar ocurría con el grupo denominado *arrendatarios*. Como renta por utilización del espacio de la hacienda, estos grupos sociales debían entregar anualmente al menos el 20% de su hato¹⁶.

En cuanto al trabajo, se conoce que un miembro de cada familia de huasipunguero o arrendatario debía trabajar para la hacienda de lunes a viernes y los fines de semana en las denominadas “faenas” que eran ciclos de seis horas, desde las 6h00 hasta las 12h00. No se ha determinado con claridad si existía diferenciación en las jornadas de trabajo entre los dos grupos, como ocurría en haciendas del norte de la provincia, donde los arrendatarios o apegados a la hacienda (*yanaperos*) realizaban el 75% del trabajo y los huasipungueros solo el 25%¹⁷.

Las funciones que desempeñaba cada trabajador también eran diferenciadas. El primer grupo realizaba

16 Tomado de entrevista al señor Manuel Alomoto, comunero y concejal del cantón Saquisilí

17 MARTÍNEZ Luciano. De campesinos a proletarios cambios en la mano de obra rural en la Sierra Central del Ecuador Quito. Editorial El Conejo, 1984.

labores de servicio doméstico tales como limpieza y regadío, en tanto que los arrendatarios se dedicaban al cuidado de borregos y bovinos¹⁸. La iglesia también recibía réditos económicos de este sistema precapitalista, puesto que tomaba de cada parcela (huasipungo) un surco de cultivo para su consumo particular¹⁹.

Alrededor de las haciendas, habitaban familias consideradas como “indios libres” que mantenían relaciones de producción con el terrateniente, caracterizadas por la utilización del espacio a cambio de la entrega de parte de su producción agrícola y del trabajo doméstico en labores agrícolas y pecuarias.

Las poblaciones libres²⁰ eran consideradas “arrendatarios”. Mantenían sus parcelas familiares para la producción de alimentos y su hato de ovinos destinadas al consumo interno y comercialización local. Los ovinos eran trasladados diariamente por las mujeres y/o niños hacia las zonas de pastoreo en el páramo, y devueltos en horas de la tarde a las chakras.

Esta actividad permitía la reposición de la fertilidad del suelo, puesto que los lotes abonados in situ por los grandes o pequeños hatos de ovinos eran utilizados para la producción de cultivos. Los ciclos se iniciaban con papa, luego haba, cebada y un ciclo de barbecho. Posteriormente se restablecía los nutrientes del suelo y se reiniciaba la producción agrícola²¹.

Los productores andinos buscaban siempre conservar la armonía con el entorno y para lograrlo organizaban la producción, el pastoreo y dejaban zonas de chaparro para la recolección de leña²². Parecería que el itinerario técnico citado, también era utilizado por la hacienda, en diferentes volúmenes y espacios, puesto que el modelo terrateniente se ajustaba en cierto modo a las lógicas andinas. Esto permitió mantener las relaciones sociales necesarias para su reproducción en el tiempo.

El sistema de agricultura en la zona baja y ganadería extensiva en el páramo, con permanente reposición de la fertilidad del suelo a través del abonamiento in situ, permitió el mantenimiento de la calidad del suelo, la capacidad de reproducción del ecosistema, el mantenimiento de los recursos y la biodiversidad original del páramo.

Con el proceso de modernización del agro, impulsado por el Estado ecuatoriano, se produjo la introducción de maquinaria agrícola y todo el paquete de agroquímicos planteado por la revolución verde. La modernización de la agricultura buscaba la especialización de la producción, convirtiendo a las haciendas en productoras de leche, cambiando la lógica andina donde predominaba el ciclo “cultivo - reposición de fertilidad con animales - barbecho - cultivos” por un modelo tecnológico totalmente productivista y extractivo. Bajo esta tendencia, los

18 ALOMOTO, entrevista citada.

19 Íbid.

20 RAMON Galo. Visiones, usos e intervenciones en los páramos del Ecuador. En Páramos y Cultura. Serie Páramo 12. GTP/Abya Ayala. Quito. 2002

21 Tomado de entrevista al Dr. Miguel Viera

22 Íbid.

tractores fueron los pioneros en apoyar la ampliación de la frontera agrícola hacia el páramo, cambiando el sistema de abonamiento in situ por la presencia de cultivos intensivos y pastizales.

Entonces se produce una ruptura del equilibrio mantenido ancestralmente en el ecosistema andino, de donde nace la actual crisis de fertilidad.



CAPÍTULO 4

EL PÁRAMO A PARTIR DE LA REFORMA AGRARIA

El Ecuador y Latinoamérica se vieron influenciados por procesos sociales internacionales como la revolución cubana y la formación de células políticas que amenazaban con la eliminación radical del sistema hacendatario.

En este contexto, el Estado ecuatoriano promovió la primera Ley de Reforma Agraria y Colonización en 1964. Desde entonces se procedió a la entrega de tierras, aunque, en ciertas ocasiones, también se produjeron entregas anticipadas de huasipungos²³, obedeciendo a lógicas internas provocadas por la presencia de tecnologías modernizantes como el tractor que limitaba la necesidad de mano de obra. La presencia de huasipungueros era innecesaria.

En el cantón Saquisilí se ubicaron las haciendas Salamalag, Chilla y Yanahurco, de propiedad de Alejandro Gallo Almeida, terrateniente que también era propietario de las haciendas Tiobamba, Provincia, Guangaje y Patacochoa²⁴. El 30 de mayo de 1930, Gallo Almeida transfirió el dominio de sus propiedades a la Universidad Central del Ecuador, que a su vez entrega

la administración a un arrendatario de apellido Tamayo²⁵. Se reprodujo entonces el modelo hacendatario tradicional de la serranía ecuatoriana.

El tamaño de la propiedad y el número de animales variaba de acuerdo a diversos factores como por ejemplo los acuerdos con el terrateniente por la existencia de concubinatos y/o la presencia de descendientes ilegítimos, lo que provocaba, que en muchas ocasiones, se produjeran “arreglos” puntuales a cambio de favores mutuos²⁶. Otro factor que determinaba la disponibilidad de recursos era la voluntad de trabajo de cada familia, puesto que no había límite para el uso de la tierra. En Yanahurco cada núcleo familiar decidía sobre su capacidad de trabajo y de mantenimiento de hatos ovinos²⁷. Estas lógicas provocaron una notable asimetría en el acceso a los medios de producción. Es muy difícil conocer la tenencia real de tierra de cada individuo en particular, puesto que se definía en función de acuerdos concretos que podían ser temporales y dependientes de las buenas o malas relaciones e intereses entre las partes²⁸.

23 GUERRERO, Andrés. Haciendas, capital y lucha de clases andina. Quito 1964

24 Tomado de entrevista a José Manuel Toapanta Vargas líder histórico del proceso de lucha por la tierra en el cantón Saquisilí, comunero de Yanahurco.

25 RAMÓN, Op. cit.

26 VIERA, entrevista citada.

27 TOAPANTA, entrevista citada.

28 VIERA, entrevista citada.

En cuanto a la distribución espacial del territorio se cita el caso concreto de la hacienda Yanahurco: bajo la cota de los 3.400 msnm se sembraba cebada y lenteja putza, entre los 3.400 y 3.600 msnm se priorizó el cultivo de papa, haba, cebada, haba, melloco, oca, mashua y pastos artificiales. Sobre los 3.600 msnm se ubicaron hatos de ovinos, bovinos, equinos y cerdos³⁰, como se visualiza en el gráfico 1.

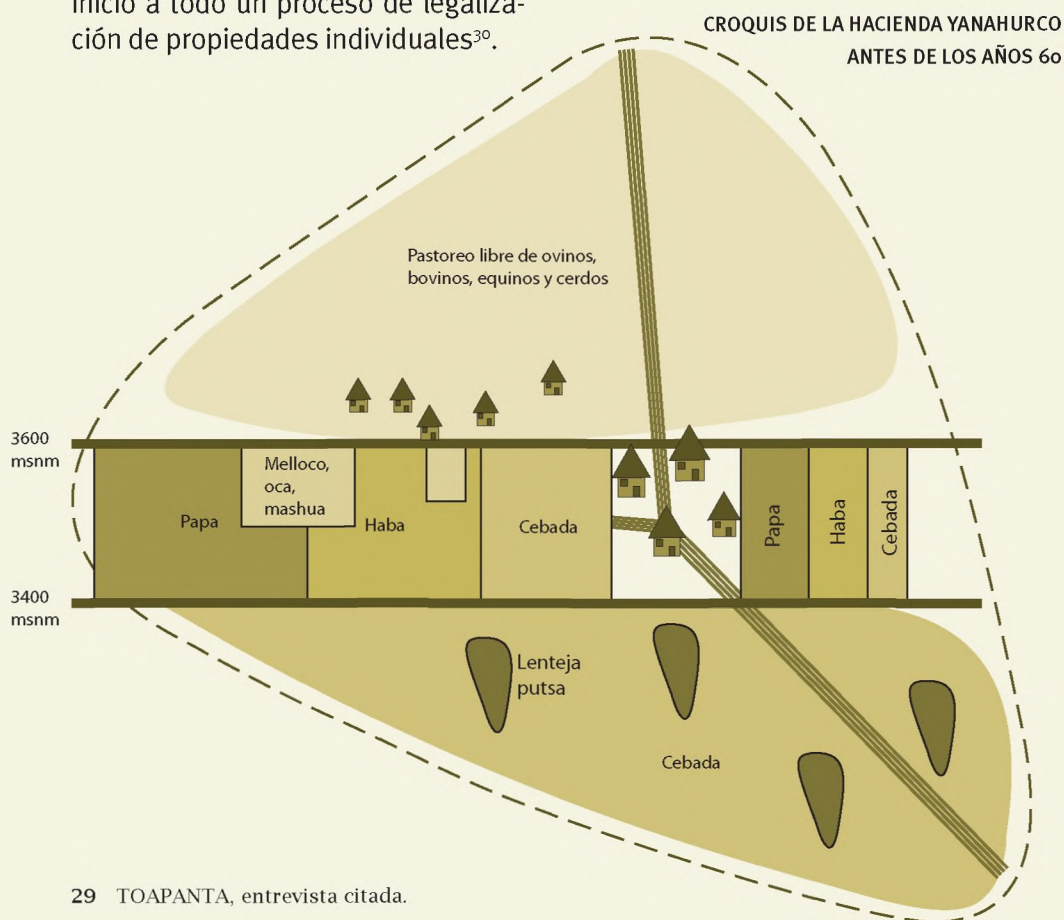
El proceso de entrega de tierras, hacia las comunidades se facilitó al tratarse de haciendas de una entidad estatal progresista³¹.

La lucha por la tierra se inició en 1965. Los trabajadores de las haciendas citadas, se unieron para pelear contra los opresores, hasta que en 1972 se logró acceder a las escrituras³². Desde entonces se inició una época diferente, pues el derecho de propiedad permitió el acceso y control del territorio.

La Universidad Central del Ecuador, estableció un acuerdo con los indios libres que habitaban alrededor de las haciendas, acordándose la entrega de la tierra luego de doce años. Tal acuerdo no se llevó a efecto sino hasta 35 años después, cuando se da inicio a todo un proceso de legalización de propiedades individuales³⁰.

Paralelamente a este hecho, la Federación Ecuatoriana de Indios FEI, entidad de tendencia izquierdista, formó células políticas especialmente en poblaciones relacionadas con las haciendas Provincia y Yanahurco.

Gráfico 1



29 TOAPANTA, entrevista citada.

30 Íbid

31 VIERA, entrevista citada.

32 ALOMOTO, entrevista citada.

Fuente: Tomado de entrevista a José Manuel Toapanta Vargas líder histórico del proceso de lucha por la tierra en el cantón Saquisilí, comunero de Yanahurco.

Se destacaron líderes como Francisco Valente y Manuel Toapanta, quienes resaltan por su permanente lucha por la tierra³³.

El proceso también tuvo el importante apoyo de mestizos de la parroquia Toacazo, quienes se empeñaron en terminar con el sistema hacendatario desigual e inequitativo. Esto significó persecuciones y encarcelamientos usados para mitigar el proceso inevitable de entrega de tierras³⁴.

Hay que señalar que la comunidad Yanahurco tuvo mucha relación con los trabajadores de la hacienda Razu-yacu, donde se formaron las Cooperativas Razuyacu, Cotopilaló y Vicente León que actualmente son filiales de la Unión de Organizaciones del Norte de Cotopaxi, UNOCANC en la parroquia Toacazo, cantón Latacunga. Yanahurco, al momento, pertenece a la organización Jatarishun ya que de acuerdo a la ubicación jurídico política pertenece al cantón Saquisilí. Esta separación se dio en 1996. Sin embargo, se debe señalar que el proceso histórico vivido por estos dos sectores fue emprendido bajo perspectivas similares y bajo la misma influencia política del momento.

Al momento de la distribución de las tierras, los huasipungueros y arrendatarios fueron ubicados en las zonas altas con parcelas más pequeñas, rompiéndose la forma de producción acostumbrada ya que se debió reubicar las áreas de cultivo y pastoreo hacia pisos más altos y más frágiles³⁵.

La estrategia de entrega de la tierra, en Yanahurco en 1972 fue diferente. El terrateniente no impuso la lógica de huasipungos y cada familia tenía acceso a la cantidad de tierra que pudiera trabajar y al hato ovino que pudiera mantener, siempre y cuando trabajara de lunes a domingo en las actividades colectivas de la hacienda y pagara anualmente un borrego por cada diez unidades para el uso de pastizales. Entonces, con la Ley de Reforma Agraria, las diez familias de indios libres trabajadores de la hacienda Yanahurco, se dividen en treinta y seis huasipungueros y reciben las escrituras según la cantidad de tierra labrada o utilizada en beneficio familiar. De este modo algunos recibieron 1, otros 5, 10, 20 y 30 hectáreas de terreno³⁶.

Hay que señalar que no toda la hacienda Yanahurco fue asignada a los trabajadores. Las tierras ubicadas al noroccidente, que se hallan sobre los 3.600 msnm, fueron vendidas a Amador Miño, con quien se produjo un conflicto en la década de 1980³⁷.

Aparentemente, algunos indios libres y huasipungueros recibieron menos tierra que la manejada durante el período hacendatario. Esta disminución en el acceso a la tierra debe ser motivo de profundo análisis, puesto que de acuerdo a criterios de terceros, la actual disponibilidad de recursos es más limitada que en aquellos tiempos³⁸.

33 VIERA, entrevista citada.

34 Íbid

35 Íbid

36 TOAPANTA, entrevista citada.

37 íbid.

38 VIERA, entrevista citada.

CAPÍTULO 5

EL PÁRAMO, DE LA COMUNIDAD A LA GESTIÓN LOCAL

Para acceder a las tierras de propiedad de la hacienda, se constituyeron las comunidades siguiendo las reglas del Estado. De acuerdo a la Ley de comunas, debían disponer de tierra de propiedad colectiva. Éstas se ubicaron en el área de páramo y fueron utilizadas como en la época anterior especialmente para el pastoreo de ovinos. No obstante hay que reconocer que la comunidad como estructura social existió ancestralmente, se mantuvo en la época de hacienda y se reconoce como tal en la actualidad paralelamente a la institucionalidad legitimada por los organismos competentes. Los comuneros, en este período, iniciaron una nueva forma de ocupación del espacio, ubicaron nuevas áreas de producción, de vivienda y en algunos casos de conservación.

Los nuevos comuneros consolidaron su ocupación del territorio, constituyeron los espacios comunales y las áreas de producción colectiva. Eso obligó a discutir intereses particulares dentro de un colectivo y una visión común. Todo ello resultó ser una forma de recuperar su identidad.

Posteriormente o paralelamente al surgimiento de las comunidades, se presentó la necesidad de constituir una forma organizativa mayor como parte de la institucionalidad local. Para ello aglutinaron sectores homogéneos entre sí, con un origen común, intereses similares y una propuesta política orientada a mejorar las condiciones de vida de la población. En 1981 surge la organización

de segundo grado Jatarishun, en cuya formación también tuvo su aporte la iglesia progresista.

La iglesia católica, en efecto, trabajó de manera intensa en Saquisilí y formó la Pastoral Indígena, reclutando jóvenes líderes con potencialidades y desarrollando su capacidad de análisis a partir de la “Teología de la Liberación”.

Crisis de fertilidad, parcelación de la tierra

A partir de la década de los sesenta se promovió el incremento de la productividad. Esta línea de intervención fue impulsada por las universidades, ONGs y el Estado. Durante esos años se difundió la denominada “Revolución Verde”. A partir de entonces, se dio un cambio drástico en la forma de ocupación del espacio y los modos de explotación del mismo. De acuerdo a esta propuesta, se cambió el abono in situ por la fertilización química y los policultivos por el monocultivo.

Aunque este modelo tecnológico tuvo su auge, prontamente los resultados fueron nefastos, puesto que se aplicó a suelos cansados y utilizados intensivamente en la época de la hacienda. Al poco tiempo, pues, los nuevos comuneros se encontraron totalmente dependientes del mercado de transnacionales productoras de insumos agrícolas, y requirieron dinero en efectivo para producir. Además, sus

suelos ya no producían como antes y la escasez de agua de riego agudizaba la crisis ambiental.

Los productores, poseedores de saberes ancestrales, sabían que lo único que les ofrecía fertilidad para la producción era el páramo y recurrieron a él como única forma de sobrevivencia. Es así que en 1987, las comunidades del cantón Saquisilí dividen el páramo de propiedad comunal e inician un proceso que resulta inverso al planteado en la “tragedia de los comunes”. Las parcelas individuales fueron incorporadas inmediatamente a la producción de papa, haba, cebada, cebolla, pastos artificiales, rompiendo el equilibrio natural, contribuyendo a la pérdida de biodiversidad y desecamiento de vertientes. Esto no ocurrió allí donde no se había dividido el páramo.

La evidencia de esta crisis, está en el sector de Chalgua, de donde proviene el agua de consumo de la zona urbana del cantón Saquisilí. Lo mismo ocurre en Toldohurco, puesto que se han ubicado cultivos y pastizales junto a las vertientes, sin ningún criterio conservacionista.

Los frágiles suelos de páramo, que tienen buenos índices de fertilidad en los dos o tres primeros ciclos de cultivo requieren un período de descanso de al menos siete años para reponer su capacidad de producción. Esto no ha podido asegurarse al no existir espacio suficiente para el barbecho. El resultado es el aumento de áreas erosionadas o de potencial erosión.

Esta situación no ocurrió en Yanahurco. El área ubicada sobre la cota de los 3.600 msnm ha sido

conservada debido a algunos factores externos que favorecieron un manejo más sostenible del páramo.

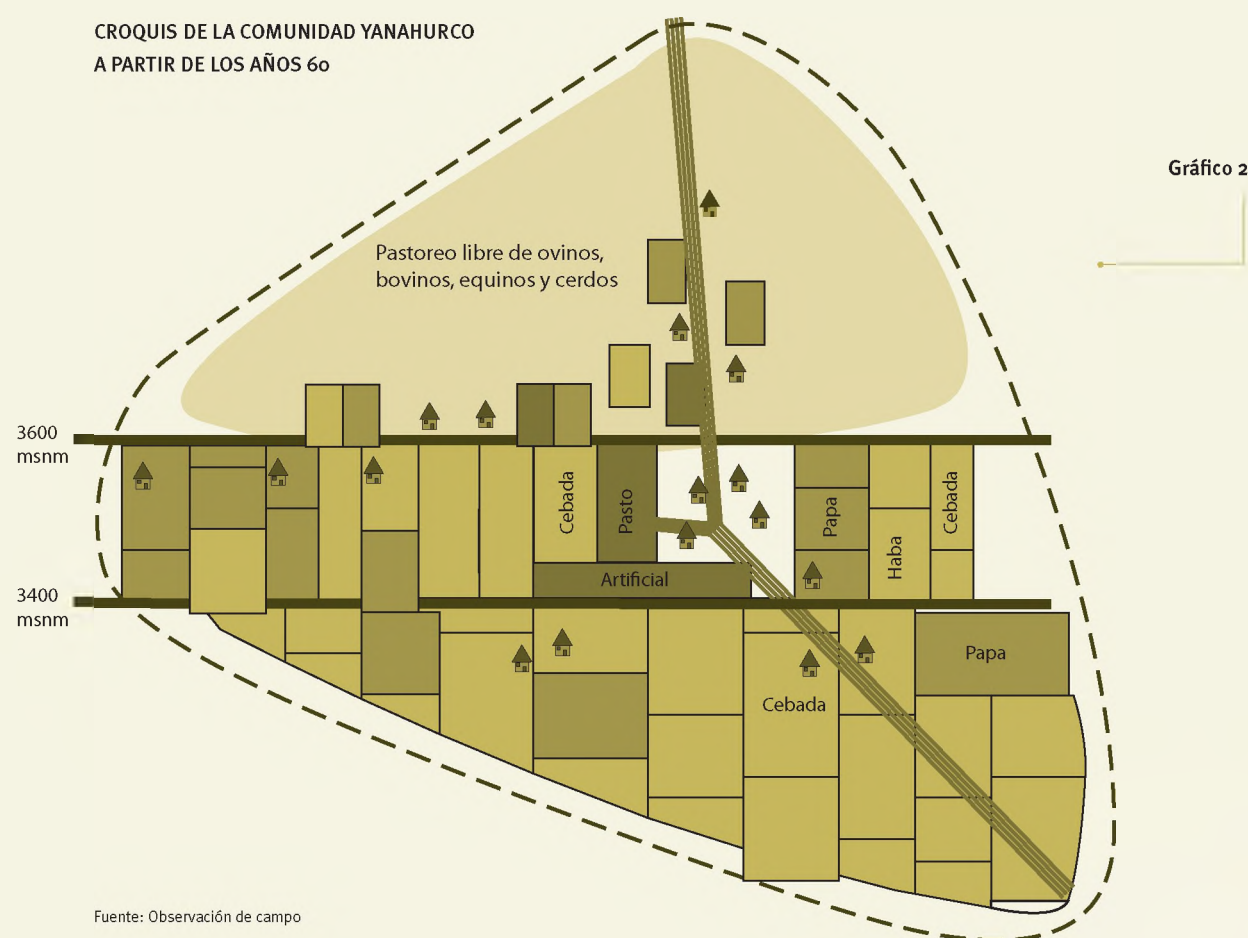
Los trabajadores de la hacienda Yanahurco no fueron reubicados y mantuvieron la distribución espacial del territorio de acuerdo a la lógica hacendaria ubicando los cultivos bajo los 3.600 y los animales en el páramo. Se produjo una disminución del hato de ovinos de propiedad individual por influencia de la Central Ecuatoriana de Servicios Agrícolas, CESA. Lograron mejorar la calidad genética de los animales e incorporaron pastizales mejorados bajo la cota citada para el mantenimiento de los animales.

La diferencia clave entre la época hacendaria y la época de surgimiento y mantenimiento de la comunidad es la parcelación de la tierra, aunque la distribución espacial de los cultivos sea la misma.

Los comuneros de Yanahurco se sintieron agredidos ante la posibilidad de perder un recurso considerado común e históricamente asumido como de su propiedad: el páramo; y se movilizaron en contra de Amador Miño, con el apoyo de la organización UNOCANC, cuando era presidente Leonidas Iza, luego presidente de la CONAIE. Se produjo una pequeña guerra civil. Hubo agresiones por parte de militares, policías y hasta mercenarios contratados. Finalmente Miño cedió y vendió el páramo de Tusualó a la comunidad de Yanahurco³⁹, mismo que en la actualidad es de propiedad de la Asociación de Trabajadores Autónomos de Tusualó, que a su vez son comuneros de Yanahurco.

³⁹ Entrevista a Eduardo Iza. Miembro de PAFOREST, Equipo Técnico Local de la Organización UNOCANC.

CROQUIS DE LA COMUNIDAD YANAHURCO
A PARTIR DE LOS AÑOS 60



Fuente: Observación de campo

Porotrolado, en la década del setenta, etapa final de legalización de tierras en Yanahurco, surgió la necesidad de hacer un control efectivo de la natalidad bajo el argumento de que si continuaba el incremento poblacional, las futuras generaciones no podrían acceder a la tierra obtenida por sus ancestros. Se logró el objetivo de disminuir el número de hijos por familia, lo que a su vez ha permitido que la comunidad disponga de la suficiente cantidad de tierra para el mantenimiento de las unidades domésticas, puesto que la migración es mínima. Además ha permitido la conservación de vastas áreas de páramo de propiedad comunal.

Este argumento merece ser considerado y estudiado, ya que en este caso, parecería que la disminución

de la densidad poblacional ha permitido un ordenamiento adecuado del territorio y un manejo sostenible de los medios de producción. En este caso puntual, el control de la natalidad es una estrategia de mantenimiento de los recursos del páramo. Para lograrlo también fue necesario garantizar el acceso a los medios de producción, el control del territorio y evitar la concentración de la tierra en pocas manos.

Nueva noción del hábitat

A partir de la entrega de tierras cada comuna ha ubicado un centro comunal, la escuela, canchas deportivas, viviendas, servicios de riego, luz eléctrica y agua potable. Estos servicios

se constituyeron en emblemas de lucha. Los dirigentes orientaron sus acciones a obtenerlos de cualquier fuente, sea el Estado u otras entidades de servicio social. El espacio comunal ya no solo era el lugar de la producción y la convivencia con el entorno, sino un espacio público que debía contar con servicios.

También se construyeron iglesias católicas y evangélicas, cabinas de radio, casas de capacitación, viveros, centros de poscosecha, corrales (llamawasy). Cada uno de ellos se constituía en un espacio de poder, por lo que cada comunidad "beneficiaria" de proyectos entraba en disputa por el acceso a estos servicios.

Además de ello, durante las décadas de 1980 y 1990 creció una lucha reivindicativa por agua y tierra desde su cosmovisión (convivencia) y a la vez como el espacio que les permite sobrevivir (producción). Esto exigía luchar también por créditos, semillas, y otros servicios que fueron obtenidos a través de la presencia de proyectos públicos como el DRI Tanicuchí-

Toacazo-Pastocalle (TTP) e instituciones privadas como ONGs. El DRI-TTP incluyó programas de producción, mejoramiento de la calidad genética de los animales y reforestación (desgraciadamente con especies exóticas como el pino), silos verdeadores para el mejoramiento de la calidad de la semilla de papa, entre otros.

Este proceso de reconstrucción del poder local conoció una nueva etapa cuando el movimiento indígena nacional creaba espacios y luchaba por reivindicaciones sociales y consideraba necesaria su presencia dentro de la institucionalidad del Estado a través de su participación electoral.

En este contexto, la organización indígena de segundo grado de Saquisilí, Jatarishun, elige un joven dirigente -miembro de la comunidad Chilla Grande- como su representante para los comicios, y resulta elegido democráticamente como alcalde, rompiendo el poder hegemónico de la derecha y el poderío de los mestizos locales.

CAPÍTULO 7

ESTRATEGIAS DE GESTIÓN PARA EL MANEJO SOSTENIBLE DEL PÁRAMO

En ese marco, el páramo fue considerado como un medio de producción funcional a intereses particulares, pero sin descuidar el espacio colectivo. Así, en 1999, por gestión del propio presidente de la organización, luego de la elaboración participativa del Plan de Desarrollo Local de la Jatarishun, el Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador, PRODEPINE financió la adquisición de un tractor con el que se intensifica la incorporación del páramo al uso agrícola y pecuario sembrando pastizales artificiales.

La organización justificó la acción con el argumento de que se trataba de una estrategia de sobrevivencia que incorporaba más rápidamente áreas de páramo, intensificaba el uso del suelo e incrementaba los ingresos familiares. Con ello aspiraban alcanzar el objetivo social básico de disminuir la migración.

La crisis de fertilidad ocasionada por el cambio tecnológico creció en la década pasada y en ésta, salvo en el caso de algunas experiencias de manejo sostenible de los recursos a través de una propuesta de manejo agroecológico de ecosistemas y agroecosistemas. En ellas se han recuperado prácticas ancestrales de conservación de suelos, diversificación de cultivos, forestería, abonamiento in situ, entre otras. Estas experiencias, sin embargo, estuvieron confinadas a la actividad de organizaciones no gubernamentales que solo pudieron afectar positivamente a una

parte de la población del cantón, sin influenciar en las decisiones políticas del poder local, nacional o global.

Por tanto, la ausencia de políticas para el manejo sostenible de los recursos naturales, en la Jatarishun y/o en el municipio contribuyen al mantenimiento de la problemática ambiental del cantón.

A pesar de estas limitaciones, el proceso de participación ciudadana promovido por la Ilustre Municipalidad del cantón, ha considerado el tema del manejo de recursos a través de proyectos de forestación tomando en consideración la futura escasez de agua de consumo humano. Sin embargo todavía no se enfoca el problema como asunto de interés público y prioridad local.

La problemática ambiental y las posibles soluciones del cantón han sido traducidas en el Plan Participativo de Desarrollo y de manera específica en el área estratégica de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, para su implementación paulatina. Para ello se creó el Comité Interinstitucional de Medio Ambiente en el 2002, donde asisten actores del cantón, destacándose algunas ONGs y entidades estatales como el Ministerio del Ambiente. El Comité se propuso impulsar iniciativas sostenibles a través de la elaboración de proyectos con financiamiento externo, puesto que el Municipio no cuenta con presupuesto suficiente.

Uso actual del páramo

La comunidad Chilla Grande ha logrado mantener 50 hectáreas de páramo comunal como espacio de conservación, en donde se aplican reglas internas de control social, lo que a su vez han evitado su uso productivo y garantizan su sostenibilidad. Desafortunadamente, el páramo de Chilla Grande ha sido artificializado por la presencia de pinos, especies exóticas que han cambiado el equilibrio natural del ecosistema.

Otro caso a señalar es la situación del páramo de la comunidad Yanahurco y el sector Tusualó que limita con el cantón Sigchos. Estos territorios fueron parte de las haciendas Yanahurco y Provincia, propiedad de la Universidad Central. Como dijimos, el Partido Comunista formó células políticas de la FEI, y promovió un plan de ordenamiento territorial que permitió la utilización adecuada de áreas, observándose hasta ahora, un centro comunal, áreas de cultivo, pastizales artificiales, áreas de pastizales

colectivos, áreas de reforestación y áreas de conservación. En este caso no se ha producido una parcelación total del páramo comunal lo que ha permitido su conservación.

Ambos sectores han logrado, a diferencia del resto del cantón Saquisilí, conservar los recursos del páramo, sus vertientes de agua, su vegetación arbustiva y arbórea, y hasta su fauna nativa.

No obstante, se han producido brotes de utilización insostenible del páramo, como quemas de pajonal, talas para extracción de madera, pastoreo de ovinos, bovinos y burros. No se trata de cambios bruscos del paisaje que perjudiquen irreversiblemente el entorno natural. Sin embargo, el proceso de deterioro de los recursos ha generado preocupación en los comuneros, observándose actitudes que promueven un cambio individual y colectivo.

Como se observa en el cuadro 8, existe una artificialización del páramo

Cuadro 8

PÁRAMO DE SAQUISILÍ. USO ACTUAL		
Comunidades y sectores	Extensión aproximada (ha)	Utilización
Yanahurco Grande	1500	Pastoreo de bovinos (120), ovinos (800) y equinos (60), reforestación con plantas exóticas (pino), quemas de pajonal, tala de árboles para leña y áreas de conservación con pajonal y relictos de bosque andino
Tusualo	800	Pastoreo de bovinos, ovinos y equinos, quemas de pajonal y tala de árboles para leña.
Chilla Grande	50	Reforestación con plantas exóticas (bosque de pino de 9 años) y pajonal de protección. Implementación de un Plan de manejo.
Salamalag Grande	25	Reforestación con plantas nativas y exóticas (yagual, quishuar y pino), ovinos en pastoreo y quemas de pajonal
Chilla Pata Calera. Sector Tiluncocha	80	Pastoreo excesivo de ovinos, reforestación con plantas nativas (yagual) y producción de patos en ciénegas
Total	2450	

Fuente: Información primaria. Organización Jatarishun 2003

utilizándolo como área de pastoreo comunal. Se puede afirmar que existe un sobrepastoreo, que excede la capacidad de carga del recurso.

En efecto, la organización Jatarishun contaba en 1993 con 7.944 bovinos, en 583,9 hectáreas de pastizales, existiendo un déficit forrajero de al menos 7.360,1 hectáreas de pastos mejorados. Para este cálculo suponemos que la cantidad óptima de forraje es 1 hectárea de pastizal por animal por año, sin considerar los 7.679 ovinos existentes. El exceso de animales ha provocado que los páramos sean utilizados para el pastoreo, sufran compactación por pisoteo, sobrepastoreo y pérdida de vegetación natural.

Entre la información proporcionada por el Censo Agropecuario del MIC (1993) y el diagnóstico participativo de la Jatarishun (1998), observamos una disminución del 50% de la población de bovinos, en tanto que los ovinos se han incrementado en un 65%. Esto ocurrió por la intervención de proyectos de desarrollo que han ejecutado grandes programas de mejoramiento genético de especies adaptadas a las condiciones climáticas andinas.

ANÁLISIS HISTÓRICO DE LA PRODUCCIÓN GANADERA. JATARISHUN 2000		
	Bovinos	Ovinos
	#	#
1993	7.944	7.679
1998	3.707	50.312

Fuente: Censo Agropecuario del MIC (1993) y el Diagnóstico Participativo Jatarishun (1998).

Estrategias de manejo sostenible del páramo

Coordinación y concertación entre actores y/o sujetos sociales

Una de las estrategias de manejo sostenible del páramo del cantón Saquisilí es una coordinación política y operativa entre el Municipio, la organización Jatarishun y todas sus filiales. El Municipio debe tener una participación descentralizada a través del Comité de Medio Ambiente y Desarrollo sustentable. La Jatarishun debe concentrar la voluntad política de las comunidades que disponen de páramo en el cantón y construir de manera participativa una propuesta concertada que permita un ordenamiento territorial de los recursos del páramo.

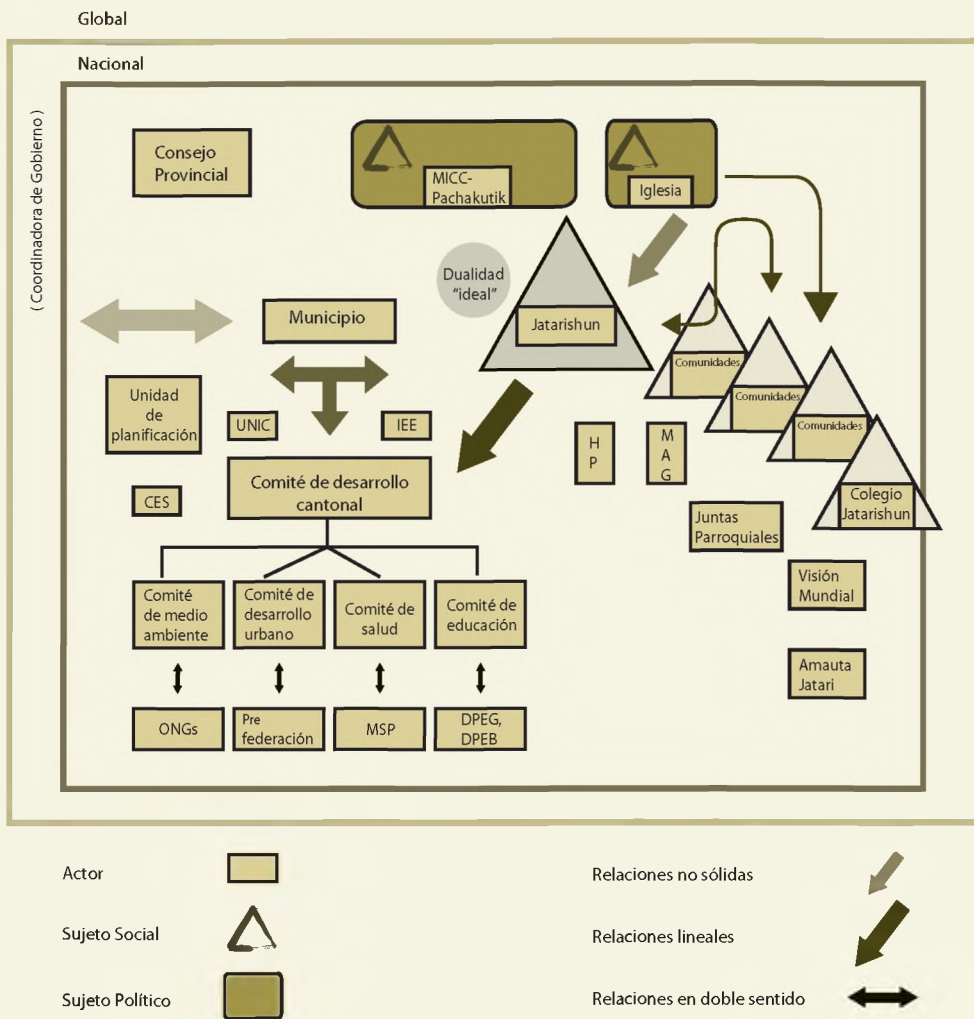
Esto implica identificar áreas de producción (truchas, alpacas), de amortiguamiento, de conservación de los recursos, de desarrollo del ecoturismo. Por otro lado, se debe concertar una propuesta común con otros actores territoriales como la población urbana del cantón. Ellos son los consumidores del agua que viene del páramo de la Jatarishun, especialmente de las comunidades Chalgua y 23 Manchadazo. Sería posible un acuerdo entre actores para que las comunidades se comprometan a conservar el agua y los consumidores se responsabilicen por desarrollar un sistema de incentivos o compensaciones por el servicio prestado.

En caso de que no existiese la voluntad de los actores territoriales urbanos, la institucionalidad municipal y la capacidad coercitiva de la Jatarishun pueden presionar y hacer cumplir el plan de manejo elaborado de manera participativa.

Cuadro 9

Gráfico 3

MAPA DE ACTORES DEL CANTÓN SAQUISILÍ



Fuente: Actores del cantón Saquisilí. Marjorie Viera. Trabajo del Modulo Gestión Social de los Recursos Naturales. IEE CAMAREN. 2003

Para visualizar el entorno del cantón Saquisilí se presenta el mapa de actores en el gráfico 3.

Para garantizar la interacción adecuada entre actores, la información generada como parte del proceso de negociación entre actores y sujetos sociales debe ser trasladada a los diferentes niveles. De este modo se asegura una participación razonada de cada uno durante el proceso.

Se debe optar por formas alternativas de comunicación más accesibles

para las comunidades. También se debe buscar la manera de que todos puedan dar a conocer sus intereses y preocupaciones respecto al proceso.

Para la exitosa realización de acciones, se debe tomar en cuenta a otros actores territoriales del cantón. Estos actores se agrupan en el Comité de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable, por tanto su participación está garantizada. No obstante, la organización debe trabajar una apuesta política propia para la gestión de los recursos naturales.

Elaboración de propuestas

Esta propuesta debe verse como un “manejo integral del territorio”, donde busca un equilibrio entre los requerimientos de la población para su repro-

ducción y las necesidades de conservación de los recursos del páramo.

Las principales fases de diseño y construcción de esta propuesta son las siguientes:

Etapas preliminares

Zonificación de áreas de acuerdo a su uso potencial

En este punto se busca conocer las potencialidades de la zona de acuerdo a criterios técnicos como una herramienta para la toma de decisiones. Este trabajo debe realizarse con la participación de miembros/as de las comunidades con disponibilidad del páramo y representantes de la Jatarishun.

Sensibilización a nivel de comunidades respecto al manejo sostenible del páramo

Este proceso debe ser paralelo al anterior. La sensibilización debe orientarse a miembros de la comunidad tomando en cuenta la diversidad de género y generacional así como los distintos intereses y necesidades individuales que forman parte del colectivo. El proceso debe, además poner énfasis en trabajar con niños y jóvenes, para lo cual se debe coordinar con las entidades educativas locales a través del Comité de Educación.

Elaboración participativa de planes de ordenamiento territorial

Finalmente el plan debe reflejar las opiniones técnicas y los requerimientos poblacionales para el sostenimiento a largo plazo de los recursos del páramo. Para esto se requiere un proceso de negociación y concertación entre actores territoriales (urbanos y rurales), así como las voluntades políticas de los poderes locales, especialmente la Jatarishun y el Municipio.

Etapas de arranque

Institucionalización de la propuesta de manejo sostenible del páramo

El proceso de negociación debe institucionalizarse como política de la organización Jatarishun. También debe tomar la forma de una ordenanza municipal, a fin de garantizar su permanencia en el tiempo.

Etapas de implementación

Implementación de iniciativas productivas rentables amigables con el ecosistema, como la piscicultura y el manejo de alpacas

Esta propuesta se realizará en áreas específicas, apropiadas de acuerdo a su vocación. La implementación de proyectos productivos permite la conservación de los recursos del páramo y la generación de ingresos para las familias campesinas dependientes del ecosistema.

Ubicación de áreas de atractivo turístico como espacios espirituales y de recuperación de leyendas y tradiciones locales

Se pretende elevar la riqueza cultural de la zona y aprovecharla como parte de una propuesta de turismo ecológico que no afecte los recursos y permita obtener ingresos.

Realización de senderos ecológicos en áreas de atractivo turístico

Del mismo modo, la ubicación de áreas turísticas contempladas en el plan original puede contribuir a asegurar la conservación del ecosistema.

Recuperación y defensa de la agrobiodiversidad a través de la reproducción de especies nativas locales

Se pretende recuperar las semillas locales utilizadas de manera ancestral que están desapareciendo por influencia del sistema de producción occidental.

Etapas complementarias

Promoción y difusión de la riqueza cultural andina y la biodiversidad local

Este aspecto debe ser abordado como una forma de dar a conocer las potencialidades locales dentro y fuera del cantón, para lo cual deben concentrar acciones los actores y sujetos sociales territoriales.